

"Érase una vez... la obediencia" Los crowds

1. Introducción

Con esta charla pretendemos varias cosas:

1. Señalar que hay dos tipos de obediencia: a la norma y a la persona. (Veremos las situaciones y que fomenta cada una)
2. La importancia de la responsabilidad personal y la autonomía como requisitos a la libertad (no obediencia-no dependencia). Los distintos estadios en el desarrollo de la moralidad.
3. Pautas educativas
4. Cómo fomentar el que los niños cumplan las normas.

Los Crowds

En la película se ilustra magníficamente la evolución en las personas en cuanto al paso de obedecer ciegamente y desafiar.

Lo clave que resulta en este proceso la confianza (El fiarte de)

Y atentos con confundir la relación entre el que manda y el que obedece como una relación entre jefe y subordinado de manera que nos ofendemos cuando no nos hacen caso (el... "pero qué se habrá creído?")

2. Obediencia a la norma (vs) obediencia a la persona

En principio, lo que debemos pretender **es que los niños sigan la norma por sí misma, no porque lo digamos nosotros y tengan que obedecernos.**

Para eso la norma debe tener una serie de características que luego veremos.

A edades muy tempranas, los niños no siguen las normas por las normas en sí mismas, sino porque nosotros se lo decimos y ellos nos obedecen. Las causas de esta obediencia pueden ser varias pero las podríamos agrupar en dos categorías.

- Por miedo: porque les gritamos, les pegamos, les encerramos... En definitiva les reforzamos de forma negativa o bien provocándoles una consecuencia que no les gusta, o bien quitándoles algún refuerzo positivo.

De momento y mientras seamos más fuertes que ellos, tendremos el control. La frase "ya no puedo con él!" (ya no le doy miedo) es muy ilustrativa.

- Por amor: porque se identifican con nosotros, no quieren quedar mal ante nosotros, porque confían en lo que les decimos, porque nos quieren ver contentos, etc... (Lo que decís muy a menudo de que en casa cuando nombráis a la seño enseguida les cambia la cara y cumple la norma, no es porque nos tengan miedo, porque saben que no les vamos a hacer daño ni nada parecido, os obedecen porque ellos no soportarían perder puntos con respecto a nosotras, no quieren que les veamos como "pequeñajos")

Esas **causas forman un continuo**, de manera que lo normal es que nos situemos en los puntos medios del mismo y las pautas de crianza o estilos educativos que apliquemos varíen entre ambos. En función de cuanto se acerquen a cada uno de los extremos obtendremos unos resultados u otros.

El cumplimiento de las normas está intimamente ligado al desarrollo de la moral, es decir, en edades tempranas, y por puro desarrollo evolutivo, los niños no están capacitados cognitivamente para cumplir las normas por la norma en sí misma, sino sólo porque se lo decimos nosotros.

Dependiendo de la personalidad del niño, de su temperamento, le será más fácil obedecernos o no. (*Ante la orden de recoger los juguetes, por ejemplo, son muy pocos los niños de menos de dos años que no son capaces de recogerlos si se plantea como un juego y se le da tiempo para ello*)

Pasados los dos años, cuando viene la etapa de la rebeldía, suele costar más que obedezcan de tan buen grado, por eso habrá que jugar con las consecuencias negativas y positivas de las conductas que tengan, de forma que aunque yo le explique el porqué de la norma en cuestión, él lo cumplirá lo entienda o no.

(En el caso de recoger los juguetes, si ha comenzado a no recogerlos (la mayor parte de las veces porque el adulto alguna vez se lo haya recogido) le explicaremos que como los deja en el suelo, entendemos que es que no le gustan, no los quiere, por lo tanto cogemos una escoba y procederemos a barrerlos. Cuidado con "salvar" algunos juguetes (ese tan caro que le regaló la abuela) NO podemos hacer excepciones, todo lo que esté fuera de su lugar a la basura. SI permitiremos que él salve los juguetes que quiera).

Si funcionamos así, conseguimos que él recoja los juguetes porque el lugar de estos no es el suelo.

El adulto sería el motivador a la norma.

Toda esta etapa en el desarrollo de la moral, se conoce como moral heterónoma, es decir, es una moral impuesta por el exterior, no es mía, es lo que veo en mis padres y por eso la tengo.

¿Por qué no se puede pegar?, Porque mi mamá se enfada o me castiga.
¿Por qué hay que compartir? Porque la seño lo dice.

Si en esta etapa se gestiona bien el conocimiento y la aplicación de las normas tanto las morales (respetar, compartir) como las sociales (recoger los juguetes, mirad a los lados antes de cruzar) se producirá el paso al siguiente estadio moral:

La moral autónoma.

Que es cuando he aprendido el argumento de la norma, estoy de acuerdo con él y la sigo por propia convicción personal. Y aunque otro me instigue a saltármelas o me lo sugiera, sigo fielmente mis principios.

En resumen, si hacemos que los niños obedezcan a la persona exclusivamente (lo hacemos cuando decimos: "porque lo digo yo, y punto!") estaremos fomentando una moral heterónoma, externa, no basada en criterios y no razonada, y habremos formado personas muy sugestionables y dependientes a otros que en un futuro cataloguen como fuertes, y se dejen llevar.

PELIGRO

Si por el contrario, actuamos de agentes motivadores de normas, pero siempre recalcando el valor o principio que subyace a la misma y no a nosotros, estaremos centrando su atención en ella, en el razonamiento y en su comprensión.

Si aun así no la cumplen, nosotros los motivaremos a ello buscando refuerzos (positivos y negativos), pero atención, siempre señalando al valor y nunca al "es que no me haces caso!".

Es importante que los adultos no nos identifiquemos con la norma, somos meros seguidores de la misma, al igual que los niños. De forma que si alguna vez nos la saltáramos, deberíamos tener una consecuencia negativa también. Esto contrariamente a lo que podamos pensar a veces, no solo no nos quita autoridad, sino que ganamos en respeto.

Además son ocasiones perfectas para enseñar como superar o asumir las propias equivocaciones. (con que talante, ánimo, etc...)

Cuando los adultos nos identificamos con la norma, estamos enseñando dos cosas:

- A que ellos se identifiquen con las normas cuando sean adultos y actúen porque sí, "porque lo digo yo, como decía mi padre".
- Y estamos provocando que en las etapas normales de rebeldía por las que el ser humano pasa (que como mínimo son dos) de los 2 a los 4,5 años y en la adolescencia, al rebelarse contra nosotros, se rebelarán automáticamente contra las normas, porque las identifican con nosotros.

De la otra forma, todas las normas que no identifiquen a nosotros se "salvarán".

3. Pautas de crianza, estilos educativos

Es importante que como padres generemos un cambio de actitud y desmantelar las creencias o las actitudes negativas que existen en relación con la educación: "ya se solucionarán los problemas que presenta el niño cuando crezca", "yo ya he hecho todo lo que he podido", "lo he probado todo",...

NO ES EDUCACIÓN POSITIVA

- ☞ Ser permisivo. Dejar que haga lo que quiere por miedo a frustrarle o por la comodidad de no enfrentarse a él es un mal principio educativo.
- ☞ Ceder después de decir no. Nunca se puede negociar el no. Antes de decir NO, pensadlo bien, porque no hay marcha atrás.
- ☞ Autoritarismo. De esta forma sólo perseguimos la obediencia por la obediencia.
- ☞ Falta de coherencia. Ser coherente significa actuar siempre del mismo modo ante los mismos hechos, independientemente del lugar y del tiempo en que sucedan. También resulta fundamental la coherencia entre papá y mamá. Los dos debéis estar en el mismo barco y el niño lo tiene que ver muy claro. *Además afecta a la coherencia propia entre lo que se dice y se hace.*
- ☞ Gritar o perder los estribos. Probablemente sabréis el refrán "Perro ladrador poco mordedor", ipues vuestro hijo también lo sabe!
- ☞ No cumplir las promesas ni las amenazas. Las promesas y las amenazas deben ser realistas y se deben cumplir una vez hechas.
- ☞ No escuchar. Escuchar no significa ceder en todo lo que quiera el niño. La última palabra será la de los padres, aunque es recomendable que escuchéis los argumentos de vuestro hijo
- ☞ No exigir éxitos inmediatos. Todo requiere un período de aprendizaje y es normal cometer errores en un principio.

SÍ ES EDUCACIÓN POSITIVA

- ☺ Tener objetivos claros de lo que queremos enseñar a nuestro hijo. Es recomendable que los objetivos sean pocos y compartidos por mamá y papá
- ☺ Enseñar con claridad cosas concretas. No le digáis a vuestro hijo "sé bueno", "pórtate bien",... es como no decirle nada. Decidle paso a paso, claramente y con instrucciones sencillas lo que os gustaría que hiciese
- ☺ Dar tiempo para el aprendizaje y favorecer su automatización. Las primeras veces que una conducta se pone en práctica necesita de la atención y el apoyo por parte de los demás mediante ayudas verbales y físicas
- ☺ Valorar siempre los intentos y esfuerzos que hace el niño por mejorar
- ☺ Confiar en vuestro hijo. La mejor manera de favorecer un comportamiento es confiando en que vuestro hijo lo puede hacer.
- ☺ Actuar y huir de los discursos. Una vez que el niño tiene claro qué es lo que tiene que hacer, resulta contraproducente o absurdo invertir el tiempo en discursos para convencerlo

4. ¿Por qué se comporta así mi hijo y no me hace caso?

"La obediencia y la desobediencia son conductas que se aprenden y se mantienen en base a las consecuencias que producen sobre uno mismo, sobre los demás y/o sobre el entorno"

Es probable que estemos pasando por alto determinados aspectos tales como:

- a) No comprenden las órdenes.
- b) Se dan muchas órdenes seguidas.
- c) Las órdenes no se dan convenientemente:
 - Se transmite inseguridad y poco convencimiento al darlas
 - En lugar de dar la orden, se pregunta: "¿Quieres lavarte ya las manos?"
- d) La orden es poco clara o demasiado abstracta: "Sé bueno; pórtate bien".
- e) No hay normas o si las hay, son incoherentes. Se permite hacer lo que no estaba permitido.
- f) Las medidas que se adoptan cuando no hace caso, se incumplen.
- g) Hay diferentes cuidadores, con diferentes normas.
- h) También puede ser un niño más tozudo y difícil de manejar.
- i) Sobre todo, los niños se han acostumbrado a desobedecer y que eso no tenga consecuencias. De alguna forma se ha venido "premiando" el

hecho de no hacer caso, al conseguir casi siempre salirse con la suya.

5. ¿Qué hago para que me haga caso?

ESTABLECER NORMAS

- El niño debe disponer de unas normas claras y concretas.
- Las normas estarán referidas a los diferentes tiempos, espacios, trato con las personas y objetos.
- Las normas se adaptarán a la edad y madurez del niño.

Ejemplos: los juguetes se recogen al terminar, el abrigo se cuelga en la percha, se come sentado en la silla, a las 9 te vas a la cama, se cruza la calle cogido de la mano,...

¿CÓMO DAR LAS ÓRDENES?

- Hay que asegurarse de que nos escuchan y atienden cuando le damos una orden
- Deben ser claras y concretas, expresar claramente qué estamos esperando que hagan.
- Deben darse con seguridad y contundencia. La orden no puede ser una pregunta: "¿Quieres recoger?"
- Dar las órdenes de una en una, evitar dar muchas a la vez y no atosigar.
- Dejar un tiempo prudencial para que la lleven a cabo.
- Supervisar que las órdenes se cumplen adecuadamente.
- Elogiar al niño cuando las cumple.

PRESTAR MÁS ATENCIÓN

El niño debe descubrir que se le presta mucha más atención cuando se porta bien que cuando se porta mal. Igual ocurre cuando cumple las normas.

De esta forma aumentaremos la probabilidad de que se vuelva a comportar así y le indicaremos de manera concreta cómo esperamos que se comporte la próxima vez..

SER COHERENTES

Es importante que los hijos vean que sus padres son coherentes con las normas: Si decimos que "no" tiene que ser "no".

NO PREMIAR LA DESOBEDIENCIA

El niño no puede aprender que con su mal comportamiento e insistencia consigue cambiar las decisiones de sus padres. Si el niño desobedece y se sale con la suya, estaremos "premiando" su mal comportamiento y

aumentará la probabilidad de que vuelva a hacerlo en una situación similar.

ACUERDO ENTRE LA PAREJA

Los niños deben recibir el mismo mensaje de papá y de mamá. Si existen discrepancias, nunca deben mostrarse delante del niño o niña.

Los niños detectan falta de criterios educativos en los adultos (colegio - casa) , (padres-abuelos), (padre-madre).

Los hijos tienen en cuenta todos los factores que puedan incidir en la respuesta que les demos, es decir, cuidan:

- El momento (que no estemos enfadados con ellos, que acabamos de discutir con la pareja y es la otra parte la que no les dejaba hacer algo, que estemos muy contentos con él o por otra circunstancia, que estemos distraídos con la televisión o en medio de una conversación o adormecidos en la siesta...)
- El lugar (cuando estamos en la calle, en público, que nos da vergüenza que monte una escena... o en casa si es que es el rey de la misma)
- El modo de hacerlo (muy suavemente, poniéndonos ojillos, o al revés: según le haya funcionado anteriormente).
- Con quien (con el que perciban más colega, amiguete de los dos).
- Además se buscan aliados: el hermano, los primos, un tío, la abuela, etc..)

6. ... Y si a pesar de todo... ¿me desobedece?

Deberemos realizar un análisis más pormenorizado de la situación que genera el conflicto pues, la conducta de un niño depende de los antecedentes y de las consecuencias de su comportamiento:

- ✓ ¿Qué sucede inmediatamente antes de que nuestro hijo haga...?
- ✓ ¿Qué aspectos creemos que están influyendo en su comportamiento: la situación, el momento, el lugar, las personas,...?
- ✓ ¿Qué sucede inmediatamente después de su conducta?
- ✓ ¿Obtiene con su comportamiento algo agradable?
- ✓ ¿Evita algo desagradable?

Los crowds